

Otros cuatro pudieron llegar a Tardets (Zuberoa)

Dos montañeros guipuzcoanos perdidos en Belagua

DOS montañeros guipuzcoanos continúan perdidos en la zona del Valle de Belagua, posiblemente en la parte vasco-francesa perteneciente a Zuberoa. Se trata de Jesús María Orbegozo y Maite Urrestarazu, que en compañía de un grupo de compañeros, realizaban ayer una travesía desde el Pico de Orhi hasta Belagua.

En un principio, eran seis los montañeros perdidos en esta zona, debido a la gran niebla que se registró durante el día de ayer en las inmediaciones. Sin embargo, Francisco Javier Otegui, los hermanos Iñigo y Arantxa Aguirre e Ignacio Múgica, lograron llegar a la localidad zuberotarra de Tardets, en cuya gendarmería pudieron explicar lo ocurrido y dar aviso al Parque de Bomberos de la Diputación Foral de Navarra, desde donde se estaba organizando la búsqueda de los montañeros perdidos.

Todos ellos participaban en la travesía organizada por un grupo de montaña de Guipúzcoa desde el Pico de Orhi hasta el Valle de Belagua, pero

en esta época del año y debido al tiempo que ha hecho, se llega a formar una densa niebla en la zona por lo que estos seis jóvenes perdieron el contacto con el resto del grupo, perdiéndose y equivocando el camino, puesto que desde el lugar en que se perdieron hasta la localidad vascofrancesa a la que llegaron el desvío es considerable y la dirección muy distinta.

Con respecto a los cuatro montañeros que aparecieron en Tardets y tras llegar a un acuerdo entre la gendarmería de esta localidad y el puesto de la Guardia Civil de Isaba, por mediación del Parque de Bomberos de la Diputación, fueron llevados por los gendarmes hasta la muga hacia las diez y media de la noche, donde fueron recogidos por los guardias civiles que los transportaron a Isaba, donde habrán pasado esta noche.

La búsqueda continuó durante el comienzo de la noche de ayer y a la hora de cerrar esta información aún no habían sido encontrados los dos jóvenes perdidos. Las labores de rastreo continuarán en la mañana de hoy y se espera que de no haber sufrido algún

grave accidente en los montes puedan ser encontrados sanos y salvos, ya que las temperaturas de la noche no hacen pensar que representen un peligro para los jóvenes montañeros.